

Aproximación al estado general de la cultura en Ciudad Juárez

Jorge Balderas y Héctor Padilla

Introducción¹

El presente trabajo tiene como objetivo presentar una primera aproximación al estado general que guarda la cultura en Ciudad Juárez. Para ello se define a la cultura en su concepción amplia, es decir, englobando en ella todos los aspectos del quehacer humano que dotan de sentido, simbolizan y estructuran la identidad y la pertenencia de un grupo de población a una determinada región, así como todo tipo de percepción y sensibilidad artística² de carácter creativo. Desde esta perspectiva, se integran aspectos, que generalmente quedan fuera de la visión limitada de la Cultura como bella arte o alta cultura.

Su contenido está dividido en tres grandes bloques. En primero se ofrece un marco referencial en el que se establecen las coordenadas conceptuales que guiaron la realización de este diagnóstico. Además de ofrecer un marco histórico que da cuenta de los principales procesos culturales vigentes en el municipio de Juárez, y se esboza con cierto detalle el contexto social de Ciudad Juárez frente al cual debe orientarse las políticas culturales. En el segundo bloque, se aborda en extenso la relación gobierno-sociedad en relación con la cultura. Así, se expone la evolución de las demandas culturales hechas desde los años noventa; se analizan las percepciones que existen entre los creadores culturales acerca de la acción gubernamental en materia cultural y se exponen los principales rasgos del Pacto por la Cultura, asumida como una estrategia de relación cooperativa gobierno-sociedad en materia cultural. Finalmente, en el tercer bloque se abordan sucesivamente: el proceso de construcción de la oferta cultural municipal, que en gran parte se expresa en la creación de infraestructuras y densificación del calendario de eventos culturales de la ciudad; las características de la infraestructura cultural de la ciudad, que a pesar de que han crecido, son aún limitadas; y las condiciones de trabajo de los creadores y organizaciones sociales del sector cultural.

Cabe subrayar que se trata de una versión, sin duda, preliminar, misma que deberá enriquecerse a partir de estudios más detallados y la realización de un ejercicio colectivo de evaluación de los retos, fortalezas y oportunidades presentes en el campo cultural. Por el momento, puede adelantarse que en la vía de construir una visión consensuada sobre las tareas a emprender en el sector, un resultado adicional de este ejercicio de diagnóstico lo constituye una base de datos con información detallada de una gran cantidad de documentos oficiales, privados, artículos de revistas y periódicos, entrevistas e investigaciones realizadas sobre la política cultural en el municipio de Juárez.

¹ El presente trabajo ha sido posible gracias al trabajo en equipo de Héctor Padilla, Jorge Balderas, Rosalía, Herrera, Sujey Morales y Liliana Chaparro.

² Apelamos a Katia Mandoki (1994) que retomando a Mijaíl Bajtín (1989) relaciona con su origen etimológico, y propone una definición de estética como el estudio de la facultad de la sensibilidad y percepción, que a su vez se constituye en dos campos: el de la poética o estudio de la sensibilidad artística, y el de la prosaica o estudio de la sensibilidad cotidiana. Con ello, evitamos caer en lo que usualmente ha sido clausurado en la tradición de la estética y la teoría del arte que: “acoge a la poética como arte y expulsa a la prosaica como lo cotidiano, acoge a lo bello en su sentido clásico y expulsa a lo grotesco, acoge al arte culto y expulsa al popular” (Mandoki, 1996: 41).

Precisiones conceptuales

La idea de realizar un trabajo que intente juntar o agrupar materiales de diversa índole y con distintos enfoques que versen alrededor del tema de la producción cultural en Ciudad Juárez, no resultó de ningún modo una tarea sencilla. En principio se enfrentó a la dificultad intrínseca de la acotación de un concepto o categoría ya de por sí polisémico.³ De acuerdo con Eduardo Nivón (2000) debe tenerse en cuenta, que dicho concepto es complejo y posee una gran cantidad de acepciones y definiciones, las cuales van desde las elaboradas por los especialistas, hasta las de uso cotidiano, en donde se añade y antepone el término *cultura* a toda práctica social más o menos visible o reconocida por la sociedad. Según este segundo uso o idea generalizadora del término, cada práctica se puede definir como una cultura particular. En los medios de comunicación masiva puede leerse y escucharse expresiones tales como "la cultura de la corrupción" y "la cultura de la calidad", entre otras; expresiones que la más de las veces no sólo denotan prácticas extendidas en grupos sociales amplios, sino que contienen valoraciones subyacentes.

En un sentido similar, Terry Eagleton (2000), uno de los más importantes críticos de la cultura en su libro *La idea de Cultura. Una mirada política sobre los conflictos culturales*,⁴ inicia planteando que el término *cultura* es uno de las dos o tres palabras más complicadas y problemáticas para definir; aunque menos que el término *naturaleza*, el vocablo muchas veces tomado como su opuesto pero con el cual guarda una estrecha relación.

Para evitar entrar a esta polémica que continua abierta, y dado que una de las intenciones del documento es incidir en la agenda pública, comenzamos por acotar la temática dentro del campo de la política cultural que distingue dos registros: el estético y el antropológico (Miller y Yúdice, 2004: 11).

En el registro estético se considera que: "...la producción artística surge de individuos creativos y se la juzga de acuerdo con criterios estéticos por los intereses y prácticas de la crítica y la historia cultural. En este ámbito, la cultura se considera un indicador de las diferencias y similitudes de gusto y estatus dentro de los grupos sociales." El registro antropológico, por otro lado, "...toma la cultura como un indicador de la manera en que vivimos, el sentido del lugar y el de persona que nos vuelve humanos, esto es, ni individuales ni enteramente universales, sino asentados en la lengua, la religión, las costumbres, el tiempo y el espacio".

En este sentido, consideramos que "la política cultural se refiere a los soportes institucionales que canalizan tanto la actividad estética como los estilos colectivos de vida: es el puente entre los dos registros" (Miller y Yúdice, 2004: 11). De esta forma, y acorde con la resolución de los delegados de la conferencia *Mondiacult* 1982, sobre política cultural realizada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) consideramos que: "la cultura le confiere al hombre la capacidad de

³ Para una revisión y discusión más amplia del concepto de cultura ver el texto de Héctor Padilla capítulo 1, [anexo al presente documento].

⁴ En el texto citado, el autor se propone exponer los múltiples significados que ha tenido la cultura en los dos últimos siglos, desde la Ilustración hasta el presente, así como descubrir sus relaciones con la naturaleza y la política. También, aborda la cultura como esfera de los valores estéticos y como formas particulares de vida, preguntándose hasta donde son compatibles una y otra concepción de la cultura.

reflexionar sobre sí mismo. A través de la cultura el hombre se expresa, deviene consciente de sí, reconoce su in-completitud, cuestiona sus propios logros, busca incansablemente nuevos significados y crea obras que le permiten trascender sus limitaciones” (“The Mexico”, 1983: 190, en Miller y Yúdice, 2004: 12).

Partiendo de lo anterior, intentamos evitar la dispersión y por ende la confusión generada por considerar lo cultural como un todo. Apelamos a la llamada de atención que Clifford Geertz (1987: 20) realiza al intento de Clyde Kluckhohn de crear múltiples definiciones del concepto⁵, y de manera similar a John B. Thompson (1994) rescatamos las concepciones simbólica y estructural en relación directa con la concepción clásica⁶. Por otro lado, intentamos distanciarnos de la visión convencional de políticos y burócratas tradicionales, centrada exclusivamente en la concepción clásica de cultura, que considera lo cultural como sinónimo de alta cultura o manifestaciones de las “bellas artes”. Visión arraigada en la élites económicas y políticas regionales que, unida al mito de origen centralista que considera al norte como un vasto desierto cultural,⁷ han implementado una política cultural “difusionista” trayendo eventos y manifestaciones culturales y artísticas de otras regiones consideradas, ellas sí, como “cultas”, para reafirmarse y consolidarse regionalmente como poseedores de los signos de distinción y “buen gusto” propios de las clases dirigentes.⁸ Como comentan Toby Miller y George Yúdice (2004: 12) “La política se caracteriza por la performatividad y no por la constatividad, y se hace frecuentemente ‘sobre la marcha’ en respuesta a presiones imprevisibles”.

En ese sentido, frecuentemente la clase política local ha apostado por la “importación” de expresiones culturales antes que por el reconocimiento de una realidad cultural propia *sui generis*. Mientras que los gobiernos procuran la reproducción social de otras realidades, nuestro proyecto se interesa por afrontar la realidad y reconocer la capacidad cohesionadora del tejido social de la actividad cultural y a la vez transformadora del orden social. Siguiendo a Miller y Yúdice (2004: 13) “En suma, se trata de una lucha entre concebir la política cultural como una esfera transformadora frente a considerarla una esfera funcionalista. Nuestros puntos de partida son, por consiguiente, la teoría, la historia y la política y no la eficiencia, la eficacia y la descripción”.

A decir de George Yúdice (2002: 13) en su texto *El recurso de la cultura* “...la única forma de convencer a los dirigentes del gobierno y de las empresas de que vale la pena

⁵ Geertz hace un llamado a la reflexión sobre lo que considera como un “género de dispersión teórica” o “pantano conceptual” a un capítulo del libro *Mirror for Man* de Kluckhohn que en veintisiete páginas desglosa en varias acepciones enumeradas, definiciones del concepto de cultura “y que tal vez en su desesperación el autor recurre a otros símiles tales como un mapa, un tamiz, una matriz...” (1987: 20).

⁶ John B. Thompson (1994) considera que la *concepción clásica* de cultura contiene a los modales y costumbres así como las manifestaciones estéticas englobadas en las llamadas bellas artes, la *concepción simbólica* la retoma de Clifford Geertz que considera a la cultura como una ciencia interpretativa en busca de significaciones, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie y la *concepción estructural* señala que las manifestaciones culturales están situadas en contextos estructurados socialmente en donde están presentes relaciones de poder y conflicto.

⁷ Dicho mito analizado por Víctor Zúñiga (1996), “El norte de México como desierto cultural: anatomía de una idea”, en *Puentelibre*, no 3, Ciudad Juárez, tiene su sustento en el centralismo político que esta región ha padecido a lo largo de su historia, sin embargo, si se analiza el cuadro (copy of index) que muestra la infraestructura cultural de país, se notaría el rezago que en esta materia tiene Ciudad Juárez respecto a otras zonas con menor desarrollo económico.

⁸ Pierre Bourdieu (1988), *La Distinción*, Taurus, Barcelona.

apoyar la actividad cultural es alegar que esta disminuirá los conflictos sociales y conducirá al desarrollo económico”. El autor intenta esclarecer e ilustrar con múltiples ejemplos a lo largo de su texto, de qué manera la cultura como recurso cobró legitimidad. Señala como “los mismos administradores de los recursos globales han ‘descubierto la cultura’, y se han referido al menos de palabra, a las nociones de protección e inversión culturales”. Así “...la idea de que para preservar la biodiversidad es preciso conservar las tradiciones culturales pertenece hoy al sentido común. Por el otro lado se argumenta [...] que una inversión en cultura [...] fortalecerá la fibra de la sociedad civil, la cual sirve a su vez de anfitrión ideal para el desarrollo político y económico” (2002: 13-14).

Marco histórico-contextual

En el contexto del presente trabajo, a pesar del reconocimiento de la polémica presente al interior del campo académico al momento de adjetivar culturas,⁹ decidimos recurrir a ello, como una forma de reconocer y diferenciar la pluralidad de los grupos, acepciones, y puntos de vista en las aproximaciones regionales hacia la temática cultural.

Es importante reconocer como la historia social y económica regional ha marcado la dinámica cultural de las distintas épocas.¹⁰ La ciudad parte de un pasado agrícola y rural en siglos anteriores, que se prolonga hasta las primeras décadas del siglo XX (Altamirano y Villa, 1984) a convertirse, en parte, por la etapa de la prohibición y el establecimiento de la ley seca en los Estados Unidos, en la ciudad de servicios y de diversión nocturna de mediados del citado siglo, (Martínez, 1982, Balderas, 2002) y a vivir el proceso de urbanización que a la par de la industrialización tardía, se presentó en la ciudad a partir de la década del sesenta del siglo anterior (Castellanos, 1981, Carrillo, 1982, Barrera, 1980, Santiago, 1997, Reygadas, 2002, etc.).

El polo de atracción en que se constituyó Ciudad Juárez al instalarse la Industria Maquiladora de Exportación (IME), modificó el perfil de su población, así como la dinámica social y cultural de la misma. La migración hacia la ciudad, fenómeno típico a lo largo de su historia, se amplió. De la usual atracción que ejercía en los estados del norte y centro del país como Coahuila, Durango, Zacatecas y Aguascalientes; así como del mismo interior del estado, paso a incluir en los últimos años regiones más alejadas como Chiapas, Oaxaca, Tabasco y Veracruz (Vila, 1998, Arzola, 2001, Balderas, 2002,¹¹ Castillo, 2005)

También se incrementó, en parte por la agudización de las sucesivas crisis económicas, la migración de personas de distintos grupos étnicos como los rarámuris,

⁹ Elsa Muñiz (2002: 9-10) señala la problemática que implica el uso de las “culturas adjetivadas” sobre todo al interior del campo de la antropología se ha discutido acerca de su significación: Esteban Krotz (1993) y Juan Luis Sariago (1994). Menciona que se han encontrado al menos tres importantes problemas: a) el sacrificio de la concepción de cultura altamente compleja en aras de la simplificación descriptiva, b) la desilusión de los antropólogos con respecto a sus objetos tradicionales de estudio (campesinado, etnias) y su búsqueda en lo exótico de la forma de vida de “otros” sectores sociales, c) la recuperación de fragmentos contraculturales sobrevivientes en el presente en busca de una perspectiva alternativa.

¹⁰ Para ahondar al respecto, el capítulo 2 de Héctor Padilla [anexo al presente documento] analiza detalladamente el desarrollo de la dinámica cultural fronteriza a lo largo de su historia.

¹¹ Revisar del texto de Jorge Balderas (2002) el apartado del capítulo 2: “La migración y sus fronteras” [anexo al presente texto].

mazahuas y menonitas.¹² Aunado a los grupos de anglos que se insertaron en el mercado laboral de la maquila, principalmente en puestos directivos.

En otro orden de ideas, en la década de los años ochenta se presentó en el municipio de Juárez la alternancia política en el gobierno local, al arribar a la presidencia el Partido Acción Nacional (Simental, 1990), siendo un hecho pionero a nivel nacional, sólo posterior a lo sucedido previamente en los municipios de Oaxaca y Guerrero. Posteriormente, la contienda por el gobierno del estado en 1986, detonó el llamado “verano ardiente”, en parte por el desenlace en el denominado “fraude patriótico” en el que se impuso el candidato del partido oficial (PRI) por encima del candidato opositor del PAN. En Juárez y en todo el estado se hizo visible la emergencia de la sociedad civil en acciones de protesta, plantones, marchas, huelgas de hambre y acciones de resistencia civil pacífica (Guillen, 1987, 1992, Lau, 1990). Este fue el marco del incremento masivo de la participación política ciudadana local, no solamente en el campo electoral, en el social, intelectuales, artistas y activistas participaron en distintas acciones que desembocaron muchas de ellas en el surgimiento de múltiples ONG’s y agrupaciones artísticas, solidarias con las luchas armadas de El Salvador y Nicaragua, derecho-humanistas o de izquierda tradicionales.

Posteriormente a la alternancia política, a finales de la década de los noventa y principios del nuevo siglo, retornó la apatía y la falta de participación ciudadana en los procesos electorales, así como el incremento de la desconfianza en las instituciones políticas y burocráticas, debido en parte a que los temas de la agenda pública iban a variar de los temas político-electorales típicos como el de la democracia y la alternancia, a los problemas sociales como el incremento de la inseguridad pública, la violencia y la creciente impunidad. Esto último se ve reflejado en la encuesta realizada por Héctor Padilla y César Olivas llamada “Participación ciudadana y valores políticos de los juarenses” (documento anexo al presente texto).

Otro aspecto social y cultural importante de comentar dentro del vertiginoso proceso de urbanización y crecimiento demográfico local, es la proliferación en las últimas décadas del siglo XX de numerosas sectas religiosas evangélicas de las más diversas denominaciones, que junto a la iglesia católica asumieron posicionamientos políticos inéditos, en comunicados a medios de comunicación locales, en medio de las principales coyunturas y crisis políticas en la relación gobierno-sociedad (Valdés, 1992, Limas, 1990).

De manera similar, se ha producido la emergencia agrupaciones urbanas relacionadas entorno a criterios identitarios vinculados a modas generacionales. Las llamadas culturas juveniles han poblado el horizonte juarense dejando huella tras su paso. Influenciados por los migrantes del sur de los Estados Unidos fue catalogado el primer grupo a mediados del siglo XX como pachuchos, posteriormente en décadas posteriores surgieron los tirilones y los hippies, después, a finales de la década del setenta aparecieron los cholos (Valenzuela, 1988), cheros, rockers, rappers, skaters, bikers, fresas (Balderas, 2002) y en los últimos tiempos emergen los darkies, graffiteros,¹³ ravers, anarquistas, punks y rastafaris: la llamada escena

¹² Para profundizar en la temática de los grupos étnicos en Ciudad Juárez revisar la tesis de Silvia Méndez, 2205.

¹³ Sobre el tema revisar la tesis de Alberto Castro “Un estudio socio-cultural del graffiti en Ciudad Juárez, Chihuahua.

alternativa. Todos ellos disputaron o disputan y aspiran a un lugar y reconocimiento en el espacio público y privado local.

Lo anterior dio como resultado la composición de una población multicultural con necesidades y visiones de mundo diferentes. Debido a que algunos autores consideran en dicho fenómeno aspectos propios de la dinámica del mundo contemporáneo como la fragmentación, diversificación o pluralización de las sociedades urbanas industriales contemporáneas (Bennet, Grossberg y Morris, 2005), es que los estados han pasado al reconocimiento de la diferencia como una política del multiculturalismo que reconozca la riqueza étnica, lingüística y las diferencias culturales propias de la diversidad. Al respecto, Kurnitzky (1994, 1998) considera la migración como fenómeno prototípico del mundo actual, y Hardt, Negri (2002) y Maffesoli (2004) señalan lo propio respecto al nomadismo. Así, algunos estados modernos celebran la diversidad cultural, expresada popularmente en festivales comunitarios de comida, música, danza étnica y regional, autodeclarándose sociedades multiculturales (Bennet, Grossberg y Morris, 2005: 85-86).

Infraestructura cultural

En infraestructura y equipamientos culturales, el panorama que se presenta revela además de un marcado rezago, la sub-utilización, el deterioro y el mal equipamiento de los edificios públicos construidos en administraciones anteriores. El rezago también es captado por el Atlas de Infraestructura Cultural publicado por el CONACULTA (ver <http://sic.conaculta.gob.mx/>), en donde Ciudad Juárez aparece en la posición número 26 de un total de 33 ciudades con una población mayor de 500 mil habitantes.

El índice de infraestructura cultural de la ciudad la coloca en la categoría 1 (la más baja entre cinco categorías), compartiendo una situación semejante con municipios del Estado de México aledaños al Distrito Federal y conocidos por las condiciones de pobreza que privan en ellas: Naucalpan de Juárez, Tlanepantla, Ciudad Nezahualcoyotl y Ecatepec. A ellas se suma la delegación de Iztapalapa.¹⁴ Cabe apuntar que la capital del estado, la ciudad de Chihuahua, se encuentra en la categoría 3, una posición semejante a la de Guadalajara y Hermosillo. En el cuadro también se aprecia que Ciudad Juárez, se encuentra en desventaja frente a otras ciudades semejantes en su dinamismo industrial, como Torreón, Queretaro, San Luis Potosí y Merida (categoría 4) y Aguascalientes (categoría 5) (Ver cuadro de la siguiente página).

El rezago en materia de infraestructural es particularmente palpable en el caso de los teatros. Visto en comparación con el desarrollo industrial de la ciudad, el cuadernillo de promoción del Instituto Municipal del Arte y las Culturas (IMAC, 2003), refería el número de teatros para sostener que “el desarrollo de la cultura en la región había sido inversamente proporcional al desarrollo de la industria maquiladora: ... en 1966 Ciudad Juárez tenía 344 mil habitantes, 5 plantas maquiladoras y tres teatros; actualmente tiene 1 millón 219 mil habitantes, 303 plantas maquiladoras y tres teatros”. Esta misma situación es reconocida por

¹⁴ En la categoría 5, se encuentran municipios como las delegaciones Cuauhtémoc y Coyoacán, del Distrito Federal, y Monterrey y Aguascalientes, que puntúan en la mayoría de las infraestructuras consideradas en el índice: bibliotecas, salas de lectura, casas de cultura y centros culturales, museos, teatros, librerías y salas de cine.

la propuesta de Programa Estatal de Cultura 2004-2010 (Ichicult, 2004), sometida a consulta por el Ichicult. En ese documento se asienta que “Si bien, se ha invertido en la dotación de infraestructura y equipamientos urbanos para fomentar la instalación de parques industriales, por el contrario la destinada al desarrollo social, cultural y deportivo se encuentra rezagada, reforzando los sentimientos de exclusión y provocando el deterioro de las relaciones en detrimento del tejido social”.

En el caso específico de la actividad teatral, la carencia de condiciones materiales adecuadas se considera, junto con la incompetencia de los funcionarios de las instituciones culturales, uno de los dos principales obstáculos que deben enfrentar los teatristas. Esos problemas, sin embargo, son considerados una consecuencia de dos obstáculos que impiden se logre un cambio cualitativo más profundo en el desarrollo del teatro local: la incompetencia de los funcionarios de las instituciones culturales y el rezago en la infraestructura teatral.¹⁵ En este sentido, cabe recordar que la cancelación de la gira a Chihuahua y Ciudad Juárez de la obra *Felipe Ángeles* en el año 2000, fue para los teatristas juarenses que participaron en ese montaje, un trágico ejemplo de las dificultades para implantar proyectos o montajes de gran envergadura en esta ciudad debido a la carencia de infraestructura (ver Diagnóstico del teatro en Juárez, 2001).

Infraestructura cultural comparada

| Municipio | Población 2000 | Bibliotecas | Salas de lectura | Casas de cultura y centros culturales | Museos | Teatros | Librerías | Salas de cine | Categoría |
|-----------------|----------------|-------------|------------------|---------------------------------------|--------|---------|-----------|---------------|-----------|
| CUAUHTEMOC | 516255 | 30 | 14 | 38 | 50 | 54 | 205 | 93 | 5 |
| COYOACAN | 640423 | 18 | 34 | 12 | 21 | 23 | 49 | 86 | 5 |
| MONTERREY | 1110997 | 76 | 65 | 8 | 15 | 14 | 41 | 220 | 5 |
| AGUASCALIENTES | 643419 | 17 | 83 | 6 | 10 | 8 | 16 | 46 | 5 |
| MERIDA | 705055 | 24 | 36 | 19 | 15 | 9 | 20 | 30 | 4 |
| CENTRO | 520308 | 30 | 38 | 5 | 6 | 7 | 11 | 42 | 4 |
| SAN LUIS POTOSI | 670532 | 17 | 55 | 13 | 13 | 7 | 17 | 32 | 4 |
| TORREON | 529512 | 14 | 34 | 6 | 7 | 3 | 16 | 49 | 4 |
| QUERETARO | 641386 | 14 | 10 | 12 | 6 | 9 | 26 | 36 | 4 |
| TOLUCA | 666596 | 23 | 25 | 7 | 14 | 5 | 14 | 56 | 3 |
| ALVARO OBREGON | 687020 | 28 | 16 | 11 | 5 | 11 | 23 | 26 | 3 |
| HERMOSILLO | 609829 | 20 | 32 | 9 | 6 | 9 | 9 | 40 | 3 |
| CHIHUAHUA | 671790 | 13 | 32 | 4 | 8 | 6 | 17 | 59 | 3 |
| GUADALAJARA | 1646319 | 12 | 27 | 18 | 16 | 13 | 46 | 168 | 3 |
| PUEBLA | 1346916 | 44 | 57 | 5 | 24 | 10 | 29 | 75 | 3 |

¹⁵ En los años noventa se adquirió mayor conciencia sobre esta problemática gracias al surgimiento de un debate local sobre la política cultural y del auto-reconocimiento de los trabajadores de la cultura como integrantes de una *comunidad*. En 1990 ante la amenaza de venta y demolición del edificio de la Sala de espectáculos del INBA, un grupo de trabajadores de la cultura formaron el Comité de la toma Pacífica del INBA (COTOPAI), generando así un movimiento que culminó con la entrega -por parte de los manifestantes- del edificio al Municipio en 1991, bajo la promesa de su remodelación. La sala fue abierta nueve años después.

| | | | | | | | | | |
|---------------------|----------------|-----------|-----------|----------|----------|----------|-----------|-----------|----------|
| MORELIA | 620532 | 5 | 28 | 5 | 12 | 10 | 13 | 0 | 2 |
| SALTILLO | 578046 | 17 | 15 | 5 | 8 | 8 | 5 | 34 | 2 |
| TLALPAN | 581781 | 26 | 14 | 5 | 2 | 1 | 16 | 36 | 2 |
| LEON | 1134842 | 14 | 71 | 2 | 3 | 6 | 25 | 63 | 2 |
| TIJUANA | 1210820 | 24 | 24 | 3 | 3 | 8 | 26 | 83 | 2 |
| MEXICALI | 764602 | 21 | 38 | 1 | 5 | 7 | 8 | 34 | 2 |
| ACAPULCO DE JUAREZ | 722499 | 15 | 5 | 5 | 3 | 7 | 8 | 30 | 2 |
| CULIACAN | 745537 | 17 | 14 | 4 | 6 | 4 | 8 | 29 | 1 |
| GUSTAVO A. MADERO | 1235542 | 28 | 28 | 5 | 7 | 5 | 22 | 36 | 1 |
| JUAREZ | 1218817 | 13 | 35 | 5 | 4 | 5 | 11 | 62 | 1 |
| NAUCALPAN DE JUAREZ | 858711 | 31 | 4 | 2 | 1 | 2 | 19 | 35 | 1 |
| TLALNEPANTLA DE BAZ | 721415 | 24 | 15 | 1 | 3 | 0 | 7 | 26 | 1 |
| IZTAPALAPA | 1773343 | 62 | 34 | 12 | 5 | 1 | 11 | 56 | 1 |
| GUADALUPE | 670162 | 42 | 33 | 3 | 1 | 2 | 0 | 0 | 1 |
| NEZAHUALCOYOTL | 1225972 | 13 | 29 | 6 | 1 | 0 | 9 | 10 | 1 |
| ECATEPEC DE MORELOS | 1622697 | 13 | 9 | 2 | 2 | 0 | 5 | 49 | 1 |
| ZAPOPAN | 1001021 | 16 | 16 | 3 | 5 | 1 | 3 | 0 | 1 |

Fuente: *Atlas de infraestructura cultural*, CONACULTA, 2000 (<http://sic.conaculta.gob.mx/>).

La cancelación de esa obra sirvió como un catalizador que permitió “medir” la escala del tipo de teatro que se puede realizar en Ciudad Juárez. Por un lado exhibió una débil capacidad de gestión de las autoridades para coordinarse y manejar una puesta con una complejidad escénica diseñada para proyectar el teatro nacional a escala internacional. Por otro lado, hizo palpable las carencias. A pesar de que en la ciudad existen ocho edificios diseñados o adaptados específicamente para el teatro, sólo en cuatro de ellos se presentan con cierta regularidad obras. Dos de ellos son actualmente ocupados por grupos religiosos y otros dos son utilizados exclusivamente por las escuelas de nivel medio superior a las que pertenecen. Por añadidura, de los cuatro espacios donde se presenta teatro, la mayor parte del tiempo es ocupada en actividades no teatrales. A ello debe añadirse que aún el teatro mejor equipado, como lo es el de la UACJ, tiene importantes deficiencias en equipo de audio, iluminación e ingeniería teatral (varas, contrapesos, etcétera).¹⁶

Con excepción del Teatro de la Nación, en donde aproximadamente el 80% del año se dedica al teatro, en el resto de los espacios, esta misma proporción es dedicada a presentaciones de grupos musicales, de danza, graduaciones y conferencias. En el caso particular del teatro de la UACJ esta situación constituye un derroche, pues es el único que estructural, técnica y administrativamente está en buenas condiciones si se le compara con el

¹⁶ Para llevar a cabo la obra Felipe Angeles en el 2000, se requerían, por ejemplo, las siguientes adecuaciones y necesidades de equipo de iluminación y sonido: varas de iluminación y sencillas, extensión del proscenio, aforamiento, equipo de iluminación con 12 elipsoides y 10 ciclolights, varas contrapesadas.

resto. En el Teatro de la Nación (donde los usos teatrales son más intensos) hasta recientemente privaban condiciones deplorables y hasta riesgosas, pues desde el 2004 fue sometido a un proceso de renovación todavía en curso. En este contexto, resulta muy significativo que algunos teatristas concluyan que los teatros están, irónicamente, “cerrados” para *el teatro*. En este sentido, se puede aventurar que sólo a medida que haya una mayor demanda sobre los espacios existentes, y de que crezca el público de teatro, van a modificarse las condiciones en que se encuentran.

Infraestructura teatral

| Teatros | Administra | Aforo | Tipo | Observaciones |
|-------------------------------------|---------------------|-------|----------------------------|-----------------------------------|
| Auditorio Benito Juárez | Municipio | 1200 | Italiano | |
| Centro Cultural de la ciudad | Municipio | 928 | Isabelino | Espacio adaptable para teatro |
| Sala de usos múltiples del CMA | Municipio | 289 | Arena, isabelino, italiano | Espacio adaptable para teatro |
| Centro Cultural Universitario | UACJ | 450 | Italiano | |
| Teatro de la Nación | IMSS-Telón de Arena | 305 | Italiano | |
| Auditorio Preparatoria del Chamizal | Preparatoria | | Italiano | Sin uso como teatro |
| Seminario Diocesano de Juárez | Seminario Diocesano | | Italiano | |
| Teatro de la ANDA | | | | Sin uso y en abandono y deterioro |
| Teatro Libertad | | | | Sin uso y en abandono y deterioro |

El caso particular de las bibliotecas municipales es otro ejemplo mejor ilustra la carencia de infraestructura cultural. El sistema de bibliotecas de la ciudad consta de cuatro tipos de bibliotecas: públicas municipales, públicas regionales,¹⁷ del sistema de educación superior y escolares o comunitarias. Las cifras de acervos y de cada una de ellas se presentan en el cuadro siguiente, pero cabe aclarar varios aspectos. En primer lugar que cuatro de las bibliotecas públicas municipales no están disponibles a la población residente en Ciudad Juárez, porque dos de ellas se localizan en el Valle de Juárez y las otras dos en centros penitenciarios (el Centro de readaptación Social y la Escuela de Mejoramiento Social para Menores). En segundo lugar, que la biblioteca pública regional (Arturo Tolentino), con todo y que es la mejor equipada y dentro de ella se localiza el Archivo Histórico Municipal, tiene carencias notorias en cuanto a acervos, insuficiencia e inadecuación de espacios y falta de mobiliario propio. En tercero, que las bibliotecas del sistema educativo superior a pesar de ser las mejor equipadas, contar con los mayores acervos y estar abiertas al público en general, por el hecho de que son especializadas no disponen de colecciones adecuadas para

¹⁷ De acuerdo con los parámetros nacionales, las bibliotecas públicas municipales deben disponer de acervos superiores a los 1,500 volúmenes y las bibliotecas públicas regionales deben contar con más de 8,000 volúmenes.

grupos especiales, como son los niños, jóvenes y adultos mayores. Y por último, cabe indicar que no existe un estudio detallado o documento con información sobre las bibliotecas escolares y comunitarias.

En el caso específico de las bibliotecas administradas por el gobierno municipal a través de la Dirección General de Educación y Cultura, cabe hacer una comparación con sus homólogas de la vecina ciudad de El Paso para evidenciar la magnitud del rezago. En tanto que en Ciudad Juárez existen nueve bibliotecas municipales y una regional, con poco más de 40 mil volúmenes, para una población superior a 1 millón 200 mil habitantes, en El Paso, con una población cercana a los 700 mil habitantes, la Biblioteca Pública Municipal principal reúne por sí sola el acervo de las bibliotecas públicas de Ciudad Juárez.

Además, cuenta con 13 secciones distribuidas en diferentes áreas de la ciudad, bien equipadas y con acervos que incluyen archivos hemerográficos microfilmados, documentos gubernamentales, genealogías de residentes, información técnica para la educación abierta y continua, y secciones especializadas para adultos mayores, jóvenes e infantes, y colecciones especiales (ver <http://www.elpasotexas.gov/library/default.asp>). A ellas se suman otras diez pertenecientes a otras instituciones, como El Paso Community College y la Universidad de Texas en El Paso (UTEP). Esta última con un acervo casi ocho el tamaño de la Biblioteca Central de la UACJ, superior a los 900 mil, incluyendo cerca de 200 mil documentos de gobierno y con una capacidad para albergar 1 millón 200 mil volúmenes en sus seis pisos de construcción (ver <http://www.utep.edu/library/>).

Frente a esta situación, se han propuesto proyectos importantes tendientes a atenuar el rezago en infraestructura bibliotecaria. Uno consiste en crear una “macro biblioteca” y una red de “centros de tarea”, a través de las cuales se brinden servicios gratuitos de consulta, acceso a libros y computadoras, y también a servicios especializados y tecnologías de información avanzadas abiertas a toda la comunidad. La exposición del contenido y de las características de estos proyectos se ha hecho en diferentes foros, pero las diferentes instancias en que se han expuesto no han percibido con suficiencia el valor intrínseco de los proyectos y los beneficios potenciales.

Infraestructura bibliotecaria

| Bibliotecas | Acervos | Usuarios | Capacidad |
|--|----------------|----------------|--------------|
| Bibliotecas municipales | 33,764 | 125,109 | 377 |
| Biblioteca regional (Arturo Tolentino) | 6,289 | 14,275 | 100 |
| Total municipales | 40,053 | 139,384 | 477 |
| Biblioteca Central de la UACJ | 113,060 | n.d. | 645 |
| Otras UACJ | 26,731 | n.d. | 434 |
| Otras bibliotecas universitarias | 43,110 * | n.d. | 422 |
| Total universitarias | 144,101 | | 1,501 |
| TOTAL | 184,164 | | 1,978 |

Fuente: IMIP, “Proyecto de macro-biblioteca”, Documento, Ciudad Juárez, 2004. No incluye datos de la biblioteca del campus del ITESM, ni de la biblioteca del Parque Central Poniente, administrada por

la Secretaría de Fomento Social del Gobierno del Estado, y la biblioteca especializada en cultura, que existe en el Museo del INBA.

En contraste con lo que ocurre en los casos de la infraestructura teatral y bibliotecaria, existe otro tipo de infraestructura más amplia y desarrollada debido a su vinculación a las llamadas industrias culturales. En este caso se trata de los salas de cine e instalaciones de radio y televisión. En la ciudad operan las principales cadenas nacionales de salas de exhibición nacionales, que en los últimos cinco años han instalado un número significativamente alto de nuevas salas. Se trata de empresas como Cinépolis, Organización Ramírez, Cinemark y Multicinas, que cuentan con complejos de salas en cada uno de los “malls” de la ciudad. En este caso, cabe destacar la reciente construcción y puesta en operación de dos grandes malls (Las misiones y Las Torres), en donde se instalaron grandes complejos de cines de la empresa Cinépolis. Debido este patrón de localización, la distribución territorial de los cines en la ciudad evidencia el fenómeno de la segregación socioespacial, de una manera más nítida que en otros casos.

De las salas de cine, sólo las ubicadas en el mall “Las Torres” se encuentran aledañas a zonas densamente pobladas y de diferentes estratos socioeconómicos. El resto prácticamente se asienta en el polígono de la ciudad con más altos ingresos, con las excepciones notables de las salas ubicadas en el mall Hipermart Sanders (cercana al surponiente de la ciudad) y los cines Dorado 70 y Premier (ubicados en el centro histórico de la ciudad). Estos últimos están dedicados exclusivamente a la exhibición de películas para adultos.

Además de los cines, otras industrias culturales con importante presencia en la ciudad son la radio y la televisión. En este caso, la situación geográfica de la ciudad permite que a la oferta local, se añadan las transmisiones de radiodifusoras y televisoras asentadas en la región de El Paso, Texas, y Las Cruces, Nuevo México. En total, en el caso del radio en las bandas de AM y FM se escuchan un número mayor cercano a las tres decenas de radiodifusoras asentadas en la región, de las cuales 17 se ubican en Ciudad Juárez. En el caso de la televisión abierta, se reciben captan 16 canales en VHF y UHF, de los cuales nueve transmiten en español y tres de ellas son emitidas por empresas locales (canales 5, 44 y 56). A la televisión abierta se añade la operación de televisión por cable, a través de las empresas como Cablemás y Megavisión. Por otra parte, en el rubro de las industrias culturales pueden añadirse algunos espacios que suelen utilizarse en la presentación de espectáculos masivos. Por ejemplo, las plazas de toro, estadios y gimnasios. Bares, cafés y restaurantes intermitentes (ver cuadro siguiente).

Además de los espacios culturales del sector públicos y de las pertenecientes a las industrias culturales, en este recuento preliminar de la infraestructura se incluye a los llamados “espacios alternativos”, que se denominan así porque su uso no está originalmente diseñado para realizar actividades de arte y cultura, pero pueden ser utilizados de manera regular con esos propósitos. Algunos, en la práctica, por la regularidad con que realizan ese tipo de actividades, se constituyen en espacios de encuentro de la comunidad cultural de la ciudad.

Aquí nos referimos a la infraestructura educativa de la ciudad, así como a los templos de las diferentes denominaciones religiosas presentes en la ciudad, al igual que parques y jardines. Es decir, aquellos lugares fundamentales para el desarrollo de la cultura en un

sentido amplio, que eventualmente albergan (o pudieran hacerlo de manera sistemática) actividades relacionadas de manera directa con la cultura en sentido restringido (las bellas artes). En cuanto a la infraestructura educativa, es preciso mencionar que no obstante el gran rezago que existe para atender a la demanda de educación primaria, secundaria y preparatoria, tal infraestructura al ser suficientemente amplia y estar diseminada por la toda la ciudad, pudiera aprovecharse de una manera más óptima si se lograra una mejor vinculación de la política cultural con el sector educativo. Lo mismo puede decirse respecto a los templos, o de las áreas recreativas, en donde las carencias de espacio en relación con el número de habitantes también son palpables, pero revisten un gran potencial para ser utilizados por una política cultural integral, sectorial y territorialmente planeada.¹⁸

Industrias culturales, espacios alternativos y museos

| Cine | Radio y televisión | Espectáculos y deportes | Espacios alternativos | Museos |
|----------------------|-----------------------------------|-------------------------|-----------------------------|-------------|
| Cinépolis | Televisión por cable (3 empresas) | Gimnasio universitario | Bares, cafés y restaurantes | ExAduana |
| Organización Ramírez | Televisión abierta local (3) | Gimnasios municipales | Infraestructura escolar | Chamizal |
| Cinemark | Televisión abierta regional (1) | Estadio Benito Juárez | Templos | INBA |
| Multicinemas | Televisión abierta total (16) | Estadio 20 de noviembre | Parques y jardines | San Agustín |
| Independientes | Televisión abierta español (10) | Plaza de toros Balderas | | |
| Cine-clubs | Radio | Lienzo Charro | | |
| | Internet | Poliforo Juan Gabriel | | |

También, ya para concluir, en los espacios alternativos es necesario incluir los establecimientos espacios pertenecientes a la amplia economía de servicios existente en la ciudad, que operan bajo la forma de bares, cafés y restaurantes. En este tipo de negocios aparecen de manera intermitente algunos lugares que se convierten en espacios referenciales de la comunidad cultural y de la juventud. Ejemplo de ello han sido bares como La brisa y La raya, en la década pasada, y el Nomus, Jaimes, Beboop, el Open y La cucaracha, en los últimos cinco años. Las principales zonas en que se localizan estos establecimientos son el polígono de más altos ingresos de la ciudad (aledaño a la zona de Pronaf) y la zona de la avenida Juárez.

¹⁸ En referencia a la infraestructura educativa, el *Plan director de desarrollo urbano, Actualización 2002*, reconocía que la ciudad registraba un déficit de casi 250 centros escolares, pues de los 506 centros educativos de primaria que requerían, la ciudad tenía apenas cerca de 256 escuelas primarias. Las necesidades son mayores en los niveles de secundaria, preparatoria y superior. Y de acuerdo con el Plan Director de Desarrollo Urbano, hacia el 2002, estas carencias prácticamente no se habían modificado en infraestructura urbana y equipamientos de salud, culturales y educativos. Otra de las demandas prioritarias a resolver en las colonias y asentamientos urbanos y rurales, es la insuficiencia de áreas verdes y de esparcimiento, ya que las últimas cifras disponibles muestran un promedio de 3.8 metros cuadrados de áreas verdes por habitante en Ciudad Juárez, lo cual se encuentra por debajo de las cifras que muestran las ciudades medias. Como dato referencial, el parámetro óptimo para este rubro es de 40.5 metros cuadrados por habitante.

Organizaciones y creadores culturales

Esta parte se apoya parcialmente en una investigación sobre las organizaciones culturales en Ciudad Juárez y El Paso. Uno de los objetivos que busca la investigación en curso es cubrir la falta de información sistemática y suficiente sobre los recursos culturales con que cuenta la ciudad, que permita un mejor diseño de la política cultural. Este objetivo, se propuso, sería cubierto mediante la realización de una encuesta que proporcione una visión lo más completa posible sobre las actividades, recursos, formas de trabajo y proyectos que realizan las organizaciones culturales, los artistas y las dependencias en la región Juárez-El Paso. En tal sentido, la encuesta se propone conocer quiénes realizan actividades culturales, qué tipo de actividades llevan a cabo, bajo qué condiciones las realizan y qué posibilidades existen de que se fortalezca la cooperación cultural transfronteriza, entre gobiernos locales, grupos e individuos. Otro propósito es crear un directorio lo más completo posible de las organizaciones y personas dedicadas a la cultura en la región, que ayude a la realización de estudios más detallados sobre la actividad cultural en la región.

Con esa finalidad, a lo largo de la investigación se han efectuado entrevistas directas con responsables de los organismos y de los artistas y/o trabajadores del arte u la cultura, difundido un cuestionario a través del correo electrónico, recopilado información documental, incluyendo directorios. De manera específica, para la encuesta se diseñaron dos cuestionarios. Uno para los individuos y otro para las organizaciones, sean gubernamentales, sociales o privadas. Cada cuestionario incluyó más de 40 preguntas (**ver anexo 1**), estructuradas en varias secciones, en donde se recogieron aspectos tales como: 1) los datos generales de los entrevistados (creadores o responsables de organizaciones); 2) antecedentes o motivaciones que influyeron en el proceso de formación como creador u organización; 3) las actividades o funciones que realizan o en que se especializan; 4) los recursos que disponen para el desempeño de sus labores y la estructura organizativa; 5) el impacto que suponen tiene su actividad en la comunidad; 6) recuento de sus principales contactos o actividades realizadas con contrapartes de la vecina ciudad de El Paso; y 7) opiniones sobre el estado de la política y de la actividad cultural en Ciudad Juárez. Por ahora la investigación se ha concentrado en el lado mexicano y se espera además de completar la parte correspondiente a Ciudad Juárez, concluir la investigación abordando la parte correspondiente a El Paso. Los resultados que aquí se presentan, por tanto, son parciales y preliminares.

Universo de estudio. En cuanto al universo de estudio, la investigación está dirigida a organismos y personas que, de acuerdo con la definición restringida de cultura, de la cual partimos, realizan regularmente actividades de creación, promoción y divulgación de las bellas artes, con independencia de los fines que los motivan o persiguen. Bajo esta denominación se buscó a personas que ejercen de manera profesional alguna disciplina artística, pero enfatizando aquellas que preferentemente realizan su labor en los espacios oficiales, tales como teatros, bibliotecas, instituciones de enseñanza superior, galerías o espacios alternativos. Esto significa que aunque existe un amplio número de personas que de acuerdo al censo del 2000 (INEGI, 2000) desempeñan alguna actividad artística, la encuesta se orientó principalmente hacia aquel sector que se reconoce (subjetivamente, por supuesto) como parte de una comunidad cultural y cuyo nombre se encuentra incluido en alguno de los

directorios culturales recopilados o en las listas de correos electrónicos que circulan entre miembros de estas comunidades.

En este sentido, de los 3,098 trabajadores del arte contemplados por el INEGI (Censo general de Población y Vivienda, 200), logramos integrar un directorio que incluye a un subgrupo pequeño de 177 personas, que de ninguna manera puede considerarse definitivo (**ver anexo 2**). De este grupo, han respondido la encuesta 67 personas y se espera que al final de la investigación la mayoría lo respondan. De ellos, la mayoría son originarios de Ciudad Juárez o llevan residiendo gran parte de su vida aquí y se enfocan primordialmente en disciplinas como el teatro, la música, las artes plásticas y la literatura.

En cuanto a las organizaciones culturales, la información se obtuvo a través de los directores o responsables, que son quienes mejor conocen los antecedentes, las actividades y el funcionamiento de las mismas. A este respecto, podemos señalar que en Ciudad Juárez se detecta un número relativamente pequeño de organizaciones culturales, en relación con el número global de dependencias gubernamentales y de organizaciones de la sociedad civil dedicadas a las más diversas actividades. De acuerdo con el directorio que posee la Fundación del Empresariado Chihuahuense y los directorios disponibles de dependencias de gobierno, las organizaciones dedicadas a la cultura son relativamente pocas. Sin embargo, si se considera la circunstancia de que muchas de las organizaciones son informales (es decir, no tienen un registro como asociación civil o empresa), este número crece de manera significativa. Además, puede incluirse dentro de las organizaciones culturales a los medios de comunicación impresos y electrónicos, entre los que se encuentran revistas y diarios, radio y televisión (**ver anexo 3**).

En el caso de los organismos gubernamentales, destacan por supuesto instituciones como la Dirección General de Educación y Cultura del Municipio, la delegación local del Instituto Chihuahuense de la Cultura, que depende del Gobierno del Estado; el Museo del INBA y el Museo de la Exaduana, que dependen de la federación, y el Cedeculta, perteneciente a la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. En cuanto a organismos privados y sociales, se puede mencionar como ejemplos destacados, a las asociaciones civiles Telón de Arena, dedicada a la promoción del teatro; a Cehlider, que organiza la actividad denominada Arte en El Parque; el Ateneo Fronterizo, la organización cultural más antigua de la ciudad y que desde hace años realiza actividades culturales dominicales; y los colectivos de artistas que pugnan por abrir espacios alternativos, como Resiste y la Casa de la Cultura. También destacan por su labor cultural organismos como Casa Promoción Juvenil A.C., que a pesar de no tener a la “cultura” como su principal función social, la incluyen como parte de sus estrategias de trabajo y de inserción entre la juventud.

Formación de los recursos culturales y condiciones de trabajo. De acuerdo con la información recabada por la encuesta, la mayoría de las personas que se dedican a las actividades culturales lo han hecho siguiendo motivaciones personales e influencias heredadas en el seno familiar. Así, la explicación que ofrecen del motivo la razón por la cual se dedican a alguna disciplina, la adjudican más que a haber recibido una formación escolar o estudios de arte, a experiencias personales que los fueron inclinando hacia las artes. Dentro de estas experiencias, destaca el haberse involucrado a algún grupo o colectivo, al cual consideran fue una base importante para desarrollar sus conocimientos, habilidades o talento.

No obstante que la educación artística no fue determinante en la adopción de una disciplina o del gusto por el arte, los artistas buscan prepararse acudiendo a talleres y cursillo, e incluso (una minoría), incorporándose a la educación universitaria.

La participación en grupos o colectivos parece ser un paso importante en el proceso de formación de los artistas. Pero en muchos casos no se trata simplemente que el individuo se incorpora al grupo, sino que el grupo es formado por el individuo que tiene un interés personal en crearse circunstancias favorables para el desarrollo de su vocación. Así, puede señalarse que la mayoría de los grupos culturales no gubernamentales, son producto de iniciativas individuales y no resultado de estímulos o políticas oficiales para alentar su proliferación. En este sentido, la mayoría de las organizaciones no tienen sus antecedentes en formas de organización previas. Surgen, por decirlo de una manera, en forma espontánea cuando una persona o un grupo desarrolla un interés personal por “aportar un granito de arena” a la cultura en la localidad, debido a la falta de cultura y de educación en la comunidad y la necesidad de crear nuevos espacios.

Esta forma de origen de los grupos influye en las características de los grupos sociales existentes. Por un lado, la mayoría sostiene que sus principales objetivos han sido enseñanza, promoción, y organización cultural, así como la mejora, el fortalecimiento y difusión de la misma. La realización de talleres de diverso tipo, las presentaciones de obras teatrales o muestras plásticas, la difusión de publicaciones escritas por autores locales y la organización de festivales y conciertos de música, forman parte de las principales actividades realizadas por estos a colectivos e individuos.

Por otro lado, la mayoría exhibe una existencia precaria, inestable y de escasa duración. Una alta proporción de las organizaciones señala no tener ninguna forma de registro legal (como asociación civil o empresa) y no recibir algún tipo de financiamiento oficial, permanente y seguro. Acudir al autofinanciamiento es la única alternativa para muchos de estos grupos e individuos cuando llevan a cabo sus actividades. Más del 50% coincide en que al no existir apoyos económicos suficientes, el autofinanciamiento y la colaboración solidaria con otras personas o grupos se convierten en la base para el desarrollo de su actividad. Menos del 20% de los encuestados han recibido becas y la mayoría de ellas han sido por parte del Ichicult, dentro del programa David Alfaro Siqueiros. Pero aunque hayan recibido han recibido en alguna ocasión apoyos oficiales, la mayoría coincide en que no existe verdaderamente inversión pública ni privada en cultura.

Debido a las limitaciones de presupuesto, las actividades culturales suelen tener un bajo impacto social. La realización de evento suele fundarse más en la necesidad de expresión del propio artista o grupo, que en la existencia de una demanda a la que se quiera atender. En este sentido, los creadores son conscientes de que acude poco público a sus actividades, pero se justifican explicando que ello se debe a que no se le da la importancia que se debe a este tipo de actividades. No obstante, se aprecia que existen grupos que identifican a sectores de población específicos hacia los cuales les interesa llevar una alternativa. Por otra parte, se percibe un interés entre los grupos y personas dedicadas a la cultura por realizar exhibiciones o actividades que trasciendan el plano local. De los entrevistados, aproximadamente el 70% ha realizado al menos en una ocasión presentaciones de su actividades dentro y fuera de México. Gracias a este tipo de participación, es frecuente que los grupos y las personas exhiban reconocimientos recibidos fuera de la ciudad, que en muchas ocasiones contrastantes con la falta de estímulos locales (ver cuadro siguiente).

| Aspectos generales | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> •La mayoría son de ciudad Juárez (65%) y forman parte de un grupo artístico/cultural (71%) •Se desenvuelven en el área de teatro (23%), pintura/escultura (15%), danza (10%) y música (7%) | |
| Artistas | |
| Antecedentes y preparación | Actividades que realiza |
| <ul style="list-style-type: none"> •La motivaciones principales son el gusto, la necesidad de expresión , pasión y vocación •El 21% se ha preparado en talleres y otro 19% en universidades | <ul style="list-style-type: none"> •Las principales actividades son las presentaciones, exposiciones, impartición de clases y talleres |
| Financiamiento y recurso | Impacto de su obra |
| <ul style="list-style-type: none"> •El 52% del presupuesto es por autofinanciamiento o recursos de instituciones privadas (17%) | <ul style="list-style-type: none"> •El publico en general es el sector principal a quien van dirigidas las obras (67%) |
| Cooperación ciudad Juárez-El Paso | Evaluación de la cultura en la ciudad |
| <ul style="list-style-type: none"> •Un 68 % tiene contactos del Medio artístico/cultural en El Paso •Un 53 % ha realizado presentaciones en El Paso Tx un (92%) considera importante la cooperación entre ambas ciudades •Se considera que existe un nivel de cooperación fronteriza regular (45%) | <ul style="list-style-type: none"> •La opinión es que se debe de invertir un 20% del presupuesto municipal en cultura •Un 74% señalo que hacen falta nuevos espacios culturales como museos, galerías y bibliotecas •Obstáculos: Apatía, falta de equipo, espacios y apoyo económico e inasistencia l, pero las expectativas son optimistas |
| Organizaciones | |
| Situación jurídica | Antecedentes |
| <ul style="list-style-type: none"> •Solamente un 35% tienen registro legal ante notario | <ul style="list-style-type: none"> •El 60% tuvo un propósito específico para crear la organización |
| De los fundadores | Actividades, financiamiento e impacto |
| <ul style="list-style-type: none"> •Los principales objetivos de creación son la enseñanza, promoción y organización cultural así como la difusión y fortalecimiento de la misma | <ul style="list-style-type: none"> • Las principales actividades son la impartición de clases, presentaciones y promociones • Su presupuesto lo obtienen de financiamiento privado y autofinanciamiento • Las Instituciones que mas ayudan a la difusión cultural son la UACJ , el INBA y el Ichicult |
| Relación de programas | Formas de dirección |
| <ul style="list-style-type: none"> •El público en general se beneficia del trabajo que realizan (80%) | <ul style="list-style-type: none"> • El 30% no se ha fijado la duración de los cargos directivos(mayor porcentaje) • Y en el 40% de los casos los cargos son renovables |
| Cooperación Juárez-El Paso | |
| <ul style="list-style-type: none"> •El 65% tiene contacto con organizaciones de El Paso y la principal institución es UTEP | |

Cooperación Ciudad Juárez-El Paso. Con relación al ámbito territorial de las actividades culturales, cabe señalar que la condición fronteriza de Ciudad Juárez coloca a la población en general, y a la comunidad cultural en particular, en una condición de internacionalidad cotidiana. En este sentido, la existencia de lazos entre artistas y grupos culturales de ambas ciudades resulta ser cosa cotidiana. Alrededor de dos terceras partes por lo menos conocen personas en la vecina ciudad o han tenido algún trato con instituciones de El Paso, con las cuales se han ayudado mutuamente para fomentar la cultura. Las instituciones más mencionadas son la Universidad de Texas en El Paso, el Consulado Americano de El Paso, El Chamizal National Memorial y el Departamento de Recursos Artísticos de la ciudad de El Paso. De estas instituciones, la primera y la última son quienes más relaciones de cooperación existen.

También, al menos la mitad de los entrevistados asegura que han hecho obras, montajes y puestas de escena en eventos realizados en la vecina ciudad. Por esa razón, hay un amplio consenso en la idea de que se puede ampliar el horizonte de acción a medida que se fortalezcan las redes culturales transfronterizas. De manera específica, un 92% de los entrevistados coincide en que la cooperación cultural entre ciudad Juárez y El Paso es de suma importancia, porque consideran que la mezcla o unión puede enriquecer en varios aspectos a la cultura fronteriza. Este beneficio no sólo sería en cuanto a la infraestructura y los recursos disponibles para sostener la actividad cultural, sino, de una manera más profunda, ayudaría a complejizar y las visiones estéticas y las expresiones artísticas.

Desafortunadamente, también se percibe que a pesar de que la cooperación fronteriza es de suma importancia, la cooperación siga siendo escasa. Por tanto, se considera necesario trabajar para poder construir una cooperación más estrecha y permanente entre las comunidades culturales de ambos lados de la frontera. En este sentido, la evaluación de la actividad cultural a nivel regional es prácticamente la misma que se tiene con respecto a la cultura a nivel local: los recursos y los espacios son pocos, y la cultura como tal es una actividad secundaria que no recibe suficientes apoyos gubernamentales. Además de ello, en sentido autocrítico, los entrevistados reconocen que otros obstáculos son la apatía de los públicos y la falta de preparación de los creadores. En consecuencia, consideran necesaria la creación de nuevos espacios culturales para niños, tales como museos, galerías, teatros y bibliotecas; mencionan que si esto no se puede hacer de inmediato, por lo menos se debe tratar de rescatar los espacios que existen pero están deshabilitados. Sólo esto podrá generar un arte con más calidad. Finalmente, la expectativa que se tiene sobre el desarrollo cultural en Juárez es optimista. Se cree que la actividad cultural experimenta un proceso de crecimiento, a pesar de la desorganización del sector cultural, la politización de apoyos que todavía prevalece y la desunión entre los artistas. En contrapartida, piensan que pesar de los obstáculos la ciudad cuenta con grandes talentos, que podrían ser mejor aprovechados mediante estímulos económicos, la planeación cultural y la difusión de información.

Conclusiones preliminares

La falta de información sólida y sistemática no permite diseñar de manera cuidadosa acciones de política cultural que atiendan, por ejemplo, problemas como la exclusión social en que viven muchos habitantes de Ciudad Juárez; que ofrezcan opciones de desarrollo a las expresiones culturales de los grupos étnicos que radican en el entorno urbano; o que

propongan alternativas frente a la violencia que padece la ciudad, particularmente la de género. Una consecuencia de esta carencia es la falta de convergencia entre la oferta y las demandas culturales de los habitantes de la ciudad, así como el desaprovechamiento del potencial de trabajo de parte de grupos e individuos. Estos sujetos, en otras condiciones más óptimas, podrían desplegar proyectos culturales de mayor envergadura y con un impacto social más amplio y profundo. Pero ello no ocurre porque debido a la falta de preparación o desinterés de quienes determinan los contenidos de las políticas culturales, se han propagado suposiciones que justifican la resistencia a introducir cambios en la política cultural para orientarla a favor de tareas acordes a la problemática social de la ciudad.

Como puede apreciarse, de la información que hemos logrado recopilar hasta el momento, puede concluirse que es parcialmente errónea la suposición de que en la ciudad existen pocos recursos que le permitan a la cultura jugar un rol clave en el fortalecimiento de la convivencia social. Es errónea en cuanto a pensar que no hay recursos humanos, pero es correcta, en relación con los recursos económicos que los creadores y las organizaciones culturales disponen para llevar a cabo sus labores. En este sentido, la información disponible confirma que un problema clave en el sector cultural radica principalmente en el escaso presupuesto que las instituciones culturales gubernamentales reciben para poder operar, situación que repercute, a su vez, en los recursos que estas instituciones destinan en apoyo de la comunidad cultural.

De este modo, la información también apuntala la idea de que urge modificar los criterios oficiales apoyados en la suposición de que los recursos destinados a la cultura son un gasto irrecuperable y no una inversión. Pero sobre todo, es necesario cuestionar el planteamiento de que los grupos culturales y creadores, más que un activo y un capital humano disponible, representan un sector social demandante e improductivo, que compite por recursos públicos al igual que otros sectores con demandas consideradas más importantes (en salud, vivienda y servicios urbanos, por ejemplo). Para ello, es necesario crear foros alternativos y comunitarios de animación cultural; emprender la capacitación de funcionarios públicos, académicos, promotores culturales, periodistas y estudiantes que participan dentro del campo cultural para dotarlos de una sólida base teórica y práctica en su desempeño.

En este sentido, cabe subrayar, en contra de la percepción frecuente de que no existe política cultural, que dicha política si existe, pero no en los términos que deben caracterizar a una política pública; es decir, en donde la sociedad y el gobierno cooperan y son corresponsables. Para que ello ocurra, es necesario que los actores culturales relevantes tengan claridad en que la cooperación es la única vía para diseñar instituciones y políticas equitativas y transparentes. De la cooperación depende que política cultural sea congruente con las necesidades surgidas de una sociedad compleja, en donde se plasmen e integren las aspiraciones de democratización de la sociedad, con el mejoramiento de las condiciones de vida de la población y la gestión de la cultura. Con esa finalidad, cabe mencionar algunas acciones que no pueden seguir postergándose. En primer lugar, se requiere crear una sólida base institucional apoyada en la creación de un Instituto Municipal de Cultura y la reglamentación de los espacios culturales, para impedir un ejercicio discrecional de la acción pública en dicha materia. En segundo, se necesita una fuerte inversión en recursos humanos, infraestructura y operación, lo que implica considerar a la política cultural como su principal prioridad. También, el diseño de la política cultural se debe tener en cuenta el carácter

fronterizo, metropolitano y binacional de Ciudad Juárez, para atender problemáticas directamente vinculadas con la inmigración y el funcionamiento de la economía de la ciudad, como son la inseguridad pública, el rezago social. Estos fenómenos son expresiones de una sociedad civil débil, lo cual urge revertir. Para ello, la política cultural partir de una visión intersectorial y territorial para estrechar los contactos directos entre el gobierno, la ciudadanía y la comunidad cultural.

Si se lleva a cabo una discusión responsable sobre el modo de instrumentar esos asuntos, la política cultural se traducirá en mayor seguridad para los habitantes y en un mayor fortalecimiento de la sociedad civil. La política cultural, a la vez que ámbito específico de la acción gubernamental municipal, será una dimensión que impregne a la totalidad de la tarea de gobernar. Si esto se entiende, se podrían estimular procesos sociales profundos, tal como ha ocurrido en ciudades de nuestro país (Monterrey) o de otros lugares (Bilbao, España). En esas ciudades se han adoptado proyectos culturales de largo alcance, que les ha permitido diversificar su economía (turismo) y elevar la calidad de vida de sus habitantes.

Referencias bibliográficas

- Altamirano Graziella y Guadalupe Villa [comps.] (1984), *Chihuahua: textos de su historia*, Gobierno del estado de Chihuahua/UACJ/Instituto Mora.
- Arteaga, Nelson, *Violencia y Estado en la globalización*, UACJ, Ciudad Juárez, 2004.
- Bailey, John y Godson, Roy, *Crimen organizado y gobernabilidad democrática*, Grijalbo, México, 2000.
- Bajtín, Mijaíl (1987), *La cultura popular en la edad media y el renacimiento: El contexto de Francois Rabelais*, Alianza editorial, Madrid.
- Balderas Domínguez, Jorge (2002), *Mujeres, antros y estigmas en la noche juarense*, CONACULTA/Ichicult, México.
- Barrera Bassols, Dalia (1980), *Condiciones de trabajo en las maquiladoras de Ciudad Juárez*, INAH, México.
- Bennet, Tony, Lawrence Grossberg y Meaghan Morris (2005), *New Keywords*, Maiden, Ms Blackwell.
- Bourdieu, Pierre (1988), *La distinción*, Taurus, Barcelona.
- Bowden, Charles. *Juárez, laboratory of our future*. New York Aperture, New York, 1998.
- Candia, Adriana y otros, *El silencio que la voz de todas quiebra. Mujeres y víctimas de Ciudad Juárez*, Ediciones AZAR, Chihuahua, 1999.
- Cardona, Julián, “Ciudad Juárez: cinco historias”, en Gutiérrez, Griselda (Coord), *Violencia sexista. Algunas claves para la comprensión del feminicidio en Ciudad Juárez*, Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM, México, 2004, pp. 21-43.
- Carrillo, Jorge (1982), *La mujer obrera en la industria maquiladora: El caso de Ciudad Juárez*, UNAM, México.
- Castellanos, Alicia (1981), *Ciudad Juárez: La vida fronteriza*, Nuestro tiempo, México.

- Castillo, Nemesio (2005), “La construcción social de la migración”, tesis de la Maestría en Ciencias sociales, de la UACJ.
- Eagleton, Terry (2000), *El concepto de cultura*,
- Flores, Simental, Raul (1990), “The 1983 Municipal Elections In Ciudad Juárez: Political Oppositions On The Northern Border”, UTEP, El Paso, Texas.
- García Mata, Víctor. “Actores sociales y planeación urbana: el caso del Instituto Municipal de Investigación y Planeación”, en Padilla, Héctor (coord.), *Cambio político y participación ciudadana en Ciudad Juárez*, UACJ, Ciudad Juárez, 2004.
- Geertz, Clifford (1987), *La interpretación de las culturas*, Gedisa, México.
- González, Sergio, *Huesos en el desierto*, Barcelona, 2002
- Guillén, Tonatiuh y Gerardo Ordóñez. *El municipio y el desarrollo social en la frontera norte*, Fundación Friedrich Ebert, México, 1995.
- Gutiérrez, Griselda (Coord), *Violencia sexista. Algunas claves para la comprensión del feminicidio en Ciudad Juárez*, Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM, México, 2004.
- Krotz, Esteban [comp.] (1993), *la cultura adjetivada*, UAM-I, México.
- Kurnitzky, Horst (1994), “Huida y exilio: Fundamentos culturales e históricos de nuestra civilización y su destino en la posmodernidad”, en *La jornada semanal*, núm. 273, México.
- Kurnitzky, Horst (1998), *Veriginosa inmovilidad: los cambios globales de la vida social*, Blanco y Negro Editores, México.
- Lau Rojo, Rubén (1990), “Crisis y distensión electoral 1980-1990”, en *Noesis*, no. 4, UACJ.
- Limas Hernandez, Alfredo (1991), “Jerarquía católica y procesos electorales: Ciudad Juárez”, 1983-1992, en *Noesis* no. 6-7, UACJ, México.
- Maffesoli, Michel (2004), *El tiempo de las tribus: el ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*, siglo XXI, México.
- Mandoki, Katia (1994), *Prosaica: Introducción a la estética de lo cotidiano*, Grijalbo. México.
- Mandoki, Katia (1996), “Las tres clausuras de la estética en Bajtín”, en Ramón Alvarado y Lauro Zavala (comps), *Voces en el umbral: M. Bajtín y el diálogo a través de las culturas*, UAM-X, México.
- Martínez, Oscar J. (1982), *Ciudad Juárez: el auge de una ciudad fronteriza a partir de 1848*, FCE, México.
- Méndez, Silvia (2004), “Comunidades étnicas urbanas y políticas públicas: Ser indígena en Ciudad Juárez”, tesis, Maestría en ciencias sociales, UACJ.
- Miller Toby y George Yúdice (2002), *Política cultural*, Gedisa, Barcelona.
- Monárrez, Julia. “La cultura del feminicidio en Ciudad Juárez, 1993-1999”. *Frontera Norte*, núm. 12. Tijuana, 2000), pp. 87-118.
- Mota, Ailton y otros, 2Industrialización, urbanización y aumento de la violencia: un estudio de caso: Macaé-RJ”, en *Inseguridad, riesgo y vulnerabilidad. 3er Congreso Internacional de la RNIU*, Red nacional de Investigación Urbana, UAP, Puebla, Pue., 2005, pp.15-38.
- Muñiz, Elsa (2002), *Cuerpo, representación y poder: México en los albores de la reconstrucción nacional, 1920-1934*, Porrúa/UAM-A, México.

- Negri, Antonio y Michael Hardt (2002), *Imperio*, Paidós, Buenos Aires.
- Nivón Bolan, Eduardo, (2000), “Política Cultural en el DF ante el nuevo gobierno”, *Revista mexicana de sociología*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales. pp. 193-213.
- Oszlak, Oscar y Guillermo O’Donnell, (1976), “Estado y políticas estatales en América Latina”, Documento CEDES, Argentina.
- Padilla, Héctor “Medio Ambiente y Acción Pública en Ciudad Juárez. La disputa por la ciudad y el uso de la ley dentro del modelo de gestión urbana”, en Bassols, Mario y Melé, Patrice Melé (coords.), *Medio ambiente, ciudad y orden jurídico*, Miguel Angel Porrúa-UAM-A, México 2001, pp 279-343.
- Padilla, Héctor y Olivas, César, “Participación ciudadana y valores políticos de los juarenses”, 2002, en Coronado, Irasema y Padilla, Héctor (coord.), *Sociedad y política en la región Paso del Norte*, UACJ, Ciudad Juárez, 2005 (en prensa).
- Padilla, Héctor, “Política y violencia en Ciudad Juárez”, *Metapolítica (fuera de serie)*, Centro de Estudios de Política Comparada, El Colegio de la Frontera Norte, Instituto Nacional de las Mujeres, Editorial Jus, México, 2003, pp. 97-99.
- Padilla, Héctor, *Ciudad Juárez en los ochenta: medio ambiente, acción gubernamental y participación ciudadana*, Tesis de maestría, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México D.F., septiembre de 1993.
- Payán, A. “Ciudad Juárez y El paso: tan cerca y tan lejos. Estudio sobre las estadísticas delictivas en la región”, en Antonio Payan y Socorro Tabuena (coord.), *Gobernabilidad o ingobernabilidad en la región Paso del Norte*, NMSU-EL Colegio de la Frontera Norte-EON-UACJ, 2004, pp. 219-252.
- Pérez, José, “Homicidios de mujeres en Ciudad Juárez: la invención de mitos en los medios y la lucrativa teoría de la conspiración”, en Gutiérrez, Griselda (Coord), *Violencia sexista. Algunas claves para la comprensión del feminicidio en Ciudad Juárez*, Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM, México, 2004, pp. 47-62.
- Pérez, Martha y Padilla, Héctor, “Interpretaciones locales sobre la violencia en contra e las mujeres en Ciudad Juárez”, **La Ventana**, núm. 15, Universidad de Guadalajara, junio de 2002, pp. 195-230.
- Pérez, Pedro, *Las Metrópolis latinoamericanas* el reto de las necesidades, Marina Heck de Grandes Metrópolis de América Latina, México 1993. pp. 14-42.
- Reygadas Robles-Gil, Luis (2002), *Ensamblando culturas*, Gedisa, Barcelona.
- Santiago Quijada, Guadalupe (1997), “Proceso productivos y condiciones de trabajo en la industria maquiladora: Caso Surgikos”, UACJ, *Cuadernos de trabajo 31*, México.
- Sariego Rodríguez, Juan Luis (1993), “El concepto de ‘cultura’ y la antropología mexicana: ¿Una tensión permanente?”, en Esteban Krotz (1993).
- Thompson, John B. (1994), *Ideología y cultura moderna. Teoría social crítica en la era de la comunicación de masas*, UAM-X, México.
- Valdés Villalba, Guillermina y Jesús Montenegro (1992), “La diócesis de Ciudad Juárez en los procesos políticos del estado de Chihuahua, 1960-1990: apuntes sobre la creación de una subcultura religiosa”, Colef/UACJ, Ciudad Juárez.
- Valenzuela Arce, José Manuel (1988), “Barrios y bandas juveniles. La obstinación de una cultura”, en *El cotidiano*, número especial 1, Año 4.

- Valenzuela Arce, José Manuel (1988), *A la brava ese! Cholos, punks y chavos banda*, UNAM, México.
- Vila, Pablo (2004), *Identificaciones de región, etnia y nación en la frontera entre México-EU*, UACJ, México.
- Washington, Diana, *Cosecha de mujeres. Safari en el desierto mexicano*, Océano, México, 2005.
- Yúdice, George (2002), *El recurso de la cultura: Usos de la cultura en la era global*, Gedisa, Barcelona.
- Zermeño, Sergio, “Género y maquila. El asesinato de mujeres en Ciudad Juárez”, en Gutiérrez, Griselda (Coord), *Violencia sexista. Algunas claves para la comprensión del feminicidio en Ciudad Juárez*, Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM, México, 2004, pp. 85-102.
- Zermeño, Sergio, *La sociedad derrotada. El desorden mexicano del fin de siglo*, México, Siglo XXI, UNAM, 1996.
- Zúñiga, Víctor (1996), “El norte de México como desierto cultural: Anatomía de una idea”, en *Puentelibre*, Ciudad Juárez.

Documentos diversos

- Almada, Hugo y otros, “Investigación para un plan de intervención social en Ciudad Juárez. Análisis por zonas”, documento, febrero de 2005.
- Arroyo, Manuel, Asesor de organismos no gubernamentales. Entrevista por Héctor Padilla, Ciudad Juárez, 5 de agosto de 2003.
- CIES, “Directorio de Organizaciones sociales”, documento, Centro de Información Económico y Social, Gobierno del Estado. Disponible en <http://www.chihuahua.gob.mx>, 2001.
- Comisión para prevenir y erradicar la violencia contra las mujeres en Ciudad Juárez, *Informe de gestión. Noviembre 2003-abril 2004*, SEGOB, México, D.F., mayo de 2004.
- Consejo Ciudadano para la creación del Instituto Municipal del Arte y las Culturas (IMAC), “Declaración Pacto por la Cultura en Ciudad Juárez”, Ciudad Juárez, marzo de 2004.
- Cosío, Joaquín, “Carta al director del Ichicult”, *El Diario*, 14A, martes 3 de abril de 2001.
- FECHAC, “Directorio de Servicios de Asistencia Social”, documento, DIF, Fundación del Empresariado Chihuahuense, Gobierno Municipal de Juárez, 1999.
- Flores, José Luis, Director del Consejo Ciudadano para el Desarrollo Social, Entrevista por Héctor Padilla, 28 de mayo de 2005.
- Grupo Pacto por la Cultura, “Refundando Juárez. Plan de acción para el fortalecimiento del tejido social, la cultura y el desarrollo social”, documento, Ciudad Juárez, marzo de 2005.
- Gutiérrez, Luis, Exjefe del Departamento de economía de la UACJ. Entrevista por Héctor Padilla, Ciudad Juárez, 17 de mayo de 2005.
- H. Ayuntamiento de Juárez, Informes de gobierno 1989-2001.
- H. Ayuntamiento de Juárez, Informes mensuales de ingresos y egresos de la administración pública Municipal, 1992-1995, 1995-1998, 1998-2001.
- H. Ayuntamiento de Juárez, *Plan de Desarrollo Urbano de 1995*.

H. Ayuntamiento de Juárez, *Plan Municipal de Desarrollo (1998-2001)*, Ciudad Juárez, 1999.

IMIP, “Documentos sobre el diagnóstico social en Juárez”, Ciudad Juárez, febrero 2002.

IMIP, “Observatorio del Delito en el municipio de Juárez, Chihuahua (continuidad y sistematización). Resumen Ejecutivo”, IMIP, Indesol, Sedesol, Ciudad Juárez, enero de 2005.

IMIP, *Plan director de desarrollo urbano. Actualización 2002*, documento, H. Ayuntamiento de Juárez, IMIP, Ciudad Juárez, 2002.

IMIP, *Radiografía socioeconómica del municipio de Juárez*”, documento, IMIP, Ciudad Juárez, 2004.

Incide Social, “Investigación para la elaboración de un Plan de Acción Social Concertado en Ciudad Juárez”, reporte de trabajo, Indesol, Consejo Ciudadano para el Desarrollo Social, Incide A.C., febrero de 2005.

INEGI, Censos generales de población y vivienda, 1990 y 2000.

INEGI, Conteo de población, 1995.

INEGI, Informes trimestrales.

INEGI, *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*. Resultados preliminares. Documento electrónico disponible en <http://www.inegi.gob.mx>

Memorias de las Primeras Jornadas de Discusión sobre Procesos y Políticas Culturales. (1999), UACJ, Ciudad Juárez, 1999.

Norte de Ciudad Juárez, “Decidirán hoy si viene Felipe Ángeles”, sección Imagen, miércoles 22 de marzo de 2000.

Norte de Ciudad Juárez, “Carta del elenco de Felipe Ángeles”: la obra no se presentó aquí por la torpeza y mala voluntad de Humberto Leal y Octavio Trías”. jueves 30 de marzo de 2000.

Norte de Ciudad Juárez, “Felipe Ángeles. La obra que los juarenses no deben dejar de ver”, sección Imagen, miércoles 22 de marzo de 2000.

Norte de Ciudad Juárez, revisión hemerográfica, diciembre de 2004-mayo de 2005.

Olivas, César, “Estudio comparativo sobre competitividad en el área Ciudad Juárez-El Paso”, ANTAD-UACJ, documento, octubre de 2002.

Plan Estratégico de Juárez A.C, *El Juárez que queremos*, documento, Ciudad Juárez, diciembre 2003.

Plan Estratégico de Juárez A.C, *La propuesta*, documento, Ciudad Juárez, septiembre 2004.

Plan Estratégico de Juárez A.C, *Plan estratégico para Ciudad Juárez*, documento, Ciudad Juárez, 2000.

Programa de Salud Fronteriza de la Administración de Recursos y Servicios de Salud (HRSA), <http://www.hrsa.gov/Nredesign/factsheets/bordehealthspanish.htm>.

Santiago, Guadalupe y Padilla, Héctor, “El consumo de drogas ilícitas en el estado de Chihuahua”, reporte de investigación preparado para el Gobierno del Estado de Chihuahua, UACJ-Dirección General de Investigación Científica, Ciudad Juárez, 2003.

Secretaría Técnica, Plan Municipal de Desarrollo 1998-2001, Ciudad Juárez

Secretaría Técnica, *Plan municipal de desarrollo 2004-2007*, H. Ayuntamiento de Juárez, Ciudad Juárez, marzo de 2005.

Entrevistas

Alfredo Téllez “Bandido”. Por Adriana Rascón, el 21 de julio de 2001.

Armando Arenas. Por Adriana Rascón, el 20 de julio de 2001.

De la Mora, Guadalupe. Por Héctor Padilla, 11 de marzo de 2002, Ciudad Juárez.

De la Mora, Guadalupe. “Respuestas del cuestionario para recuperar la experiencia del teatro en Ciudad Juárez”, marzo de 2002.

De la Rosa, Perla. “Respuestas del cuestionario para recuperar la experiencia del teatro en Ciudad Juárez”, marzo de 2002

Enrique Ramírez, realizada por Adriana Rascón, el 21 de julio de 2001.

Ernesto Ochoa Guillemard. Por Adriana Rascón, el lunes 11 de junio de 2001.

Genaro Cruz García, realizada por Adriana Rascón, el 23 de julio de 2001.

Gracia Pasquel de Chávez Calderón. Por Adriana Rascón, el 4 de junio de 2001.

Adolfo Hernández, Por Adriana Rascón y Mónica Flores, el 14 marzo 2002, Ciudad Juárez.

Jorge Humberto Chávez. Por Adriana Rascón, el 20 de julio de 2001.

Jorge Vargas. Por Adriana Rascón, los días 21 y 22 de julio de 2001.

José Alberto Dávila Corella. Por Adriana Rascón, el 25 de julio de 2001.

José Diego Lizárraga. Por Adriana Rascón, el 5 de junio de 2001.

José Luis Chávez Viguera. Por Adriana Rascón, el 27 de julio de 2001.

José Manuel García-García. Por Héctor Padilla, el 22 de febrero del 2002.

Juan Holguín Rodríguez. Por Adriana Rascón, el jueves 14 de junio de 2001.

Martha Alma Orona Herrera, Por Adriana Rascón, el 10 de agosto de 2001.

Miguel Ángel Arenas. Por Adriana Rascón, el 28 de julio de 2001.

Ochoa, Ernesto. Por Adriana Rascón, 11 de junio de 2001, Ciudad Juárez.

Rito Ortega Posada. Por Adriana Rascón, el 25 de julio de 2001.

Rosa Elva Vázquez Ruiz. Por Adriana Rascón, el 1 de agosto de 2001.

Rubén Moreno Valenzuela. Por Adriana Rascón, el 11 de agosto de 2001.

Sergio Gómez. Por Adriana Rascón, el 23 de julio de 2001.